University of Texas at El Paso
DigitalCommons@UTEP

Combined Interviews | Institute of Oral History

1-6-2008

Interview no. 1337

Natividad Cano

Follow this and additional works at: http://digitalcommons.utep.edu/interviews

Part of the Oral History Commons, and the Social and Behavioral Sciences Commons

Comments:
Interview in Spanish.

Recommended Citation
Interview with Natividad Cano by Anais Acosta, 2008, "Interview no. 1337," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Natividad Cano

Interviewer: Anaís Acosta

Project: Bracero Oral History

Location: Tucson, Arizona

Date of Interview: January 6, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1337

Transcriber: GMR Transcription Services

Biographical Synopsis of Interviewee: Natividad Cano was born on December 25, 1947, in Sasabe, Sonora, México; she was the eldest of her eight siblings; her father, Alberto Valenzuela, worked with the bracero program, as did her grandfather and uncle; in México, she was formally educated through the sixth grade, but upon emigrating to the United States, she continued her education and even went to college; she went on to become a community organizer and activist for braceros in Tucson, Arizona.

Summary of Interview: Ms. Cano very vividly describes her family, including aunts, uncles, and cousins, and what her childhood was like; her father, Alberto Valenzuela, worked for a rancher in México, and they often came to the United States to sell livestock; the rancher knew people who worked for the bracero program, and he recommended Alberto; in 1943, he traveled by train to Guadalajara, Jalisco, México, to enlist in the program, and he took his ID, birth certificate, and letters of recommendation with him; he worked primarily in southern Arizona with livestock, and he sent money home as often as he could; upon finishing his assigned duties, he was often sent to work with another rancher; he returned home to renew his contract roughly every two years; while he was gone, Natividad and her family stayed with her maternal grandparents; her mother would get very depressed whenever he was gone, especially because there was very little if any contact with him; in 1953, he emigrated to the United States, and he later brought the rest of his family; as a daughter, grand-daughter, and niece of braceros, she went on to become a community organizer and activist in Tucson, Arizona; Natividad has heard several stories about braceros being humiliated during medical exams; furthermore, they were often treated like second class citizens or as less than human; although she believes the program started with good intentions, the end results proved to be quite different; the United States benefited much more than the braceros ever did, and any advantages they did obtain were never long lasting; more than forty years later, they are still waiting for the money that is owed to them.

Length of interview 39 minutes Length of Transcript 24 page

Nombre del entrevistado: Natividad Cano
Fecha de la entrevista: 6 de enero de 2008
Nombre del entrevistador: Anaís Acosta

Mi nombre es Anaís Acosta y el día de hoy es enero 6 de 2008. Estamos en la ciudad de Tucson, Arizona con la señora Natividad Cano y esta entrevista forma parte del Proyecto de Historia Oral.

AA: Señora Cano, me gustaría comenzar la entrevista preguntándole, ¿cuándo y dónde nació usted?

NC: Yo nací en Sásabe, Sonora, 25 de diciembre de 1947. Acabo de cumplir sesenta años.

AA: Felicidades.

NC: Gracias.

AA: Cuénteme un poquito de su familia, ¿dónde nacieron sus papás?

NC: Mi papá nació en la Ciudad de Caborca, Sonora, y mi mamá nació en Sásabe, Sonora, que está en el lado sureste de Arizona. Es frontera con Sasabe, Arizona y Sásabe, Sonora, y ahí nació mi mamá, y ahí nací yo también.

AA: Qué bien, qué bien. ¿Cómo se llama su papá?

NC: Alberto Valenzuela.

AA: Y, ¿su mamá?

NC: Rebeca Sánchez.

AA: ¿A qué se dedicaban cuando estaban en Sásabe?

NC: Bueno, mi papá trabajaba en el campo, era vaquero y mi mamá, pues ahí, no tenía profesión, pero, era costurera, era la costurera del pueblo.

AA: Ah, pues, era su profesión.

NC: Era su profesión, sí.

AA: ¿Cómo se vivía en Sásabe en aquellos tiempos?

NC: Oh, se vivía muy tranquilo, el pueblo muy, yo vivía muy a gusto, muy feliz. Vivíamos con mis abuelos maternos y tenía muchas tías y tíos, y mis tía, una de mis tías o dos de mis tías, eran maestras ahí en el pueblo, entonces, gozábamos de mucha, pues, nos cuidaban muy bien y nos atendían mis tíos y mis abuelos. Y mi abuela era como la, ¿cómo le podríamos decir? La que mantenía los récords en el pueblo, porque tenía muy buena memoria, y se acordaba bien cuándo había nacido quien, un pueblo muy pequeño. Entonces, muchas veces las personas venían a preguntarle a ella: "¿Usted sabe cuándo nací yo?". Porque, mucha, como no había…

AA: Registro Civil.

NC: Registro, pues, había registro, pero, no sé por qué le venían a preguntar a ella: "¿Usted se acuerda cuando nací yo?". "Sí, naciste en este tiempo, [ha]bía llovido mucho, y, o hacía mucho frío".

AA: Tenía muy buena memoria entonces.

NC: Muy buena memoria y le venían a preguntar a ella. Me acuerdo muy bien que se acordaba de todo y tenía y, también tenía muchos ahijados y muchos comadres, entonces: "Vayan por allá con doña Emilia", así se llamaba mi abuela, "vayan con

doña Emilia y ella les va a decir". Entonces, gozaban de cierta popularidad, sí, la familia.

AA: Qué bien. ¿Usted fue a la escuela?

NC: Yo fui a la escuela ahí en Sásabe, hasta sexto año.

AA: Después, ¿siguió continuando sus estudios?

NC: Después, después nos emigramos y venimos aquí a Estados Unidos, y aquí cursé la primaria también, secundaria, y parte de colegio.

AA: Dice que su papá fue, ¿vaquero?

NC: Vaquero.

AA: ¿Trabajaba para algún ranchero o sus…?

NC: Sí, trabajaba para un señor que le decían el Chileno, el Chileno Jáquez, y tenían ellos, mi papá dice que cuando él quedó huérfano, que tenían, ellos también tenían unas vaquitas, unas caballos, y, pero, estaba muy chico él, entonces, los tíos que los cuidan a ellos, se deshicieron de todo, y entonces, ya él se quedó trabajando con ese señor Chileno, que en ese entonces, vivían más al sur del estado de Sonora. Entonces, pasaban ganado a Estados Unidos y él trabajaba en las corridas, y en, cuando venían a vender el ganado en la frontera. Y, ahí fue donde conoció a mi mamá él y ahí…

AA: En sus viajes.

NC: En sus viajes, sí.

AA: ¿Cuántos hermanos fueron ustedes de familia o son?

NC: Yo soy la mayor de ocho y…

AA: ¿Dónde nacieron?

NC: Al, déjeme ver. Seis de nosotros nacimos en Sásabe y mi papá nos emigró. Después que se emigró él, uno de mis hermanos nació en California, en Fresno, California y mi hermana la más chica, nació aquí en Tucson, Arizona. Y a uno de mis hermanos, el que me seguía a mí ya él falleció el [19]98. Entonces, quedamos siete.

AA: Siete. ¿Cuándo es cuando su papá emigró y por qué razones?

NC: Ah, fue como el año [19]53 ya encontró él a un patrón que le dijo que él lo iba a ayudar para que emigrara y que se quedara a trabajar con él, y así fue cuando emigró él.

AA: ¿Cómo se entera su papá que existía el Programa Bracero?

NC: Por ese señor, por esos viajes que hacían de allá del rancho, el rancho se llama El Plomo. Esos viajes que hacían hacia la frontera, entonces, el patrón de él, el señor Jáquez conocía el programa y tenía amistades con personas de aquí de Estados Unidos, y él se enteró, y lo recomendó, y le dijo: "Es buen trabajador, es persona muy, que yo le tengo mucha confianza". Y él introdujo a las personas que sabían del contrato, y también su hermano, un hermano de él, más chico, de mi papá, también fue bracero y también mi abuelo materno, también le tocó. Ellos tres juntos trabajaron. Entonces, no nomás soy hija de bracero, soy sobrina de bracero, y nieta de bracero.

AA: Qué bien, usted sí está relacionada por muchos lados.

NC: Sí.

AA: Cuénteme un poco de su abuelo. ¿Se acuerda usted de alguna de las historias que su abuelo le contaba de cuando él era bracero? Porque, supongo que fue, participó su abuelo años antes que su padre.

NC: Sí, más o menos, sí, unos años antes o a la mejor muy seguido los años. De mi abuelo no me acuerdo mucho. Sí me acuerdo que se alejaba por temporadas y no lo veíamos y me acuerdo que cuando platicaban, oía yo, escuchaba las pláticas de los adultos, y decían, pues: "Jesús anda, se fue de bracero o anda bracero, anda trabajando". Y, lo que pasó en, tanto con mi papá, como mi tío, y mi abuelo, es que a ellos les tocó trabajar en el sur del estado de Arizona. Entonces, no tuvieron que alejarse muy dentro para otros estados, como la mayoría de los braceros. A ellos les tocó trabajar con rancheros, con la, no tanto en la agricultura, sino en los campos de, como vaqueros.

AA: ¿Había otras personas de ahí mismo, de Sásabe que se iban como braceros?

NC: Sí, mi papá me ha dado nombres de muchas personas, bastantes de ese pueblo. Es un pueblo muy chiquito, entonces, muchas, muchas personas se…

AA: Se le iban los hombres.

NC: Se iban. Se iban, sí, los señores.

AA: Cuénteme, ¿cuál era el proceso de contratación para los braceros? ¿Había que ir alguna otra ciudad a enlistarse?

NC: Mi papá dice que estuvieron yendo a Nogales y estuvieron yendo a Guadalajara también. Me acuerdo que cuenta que les tocó ir en el tren a Guadalajara a contratarse.

AA: ¿Se acuerda de las historias de su papá del proceso de contratación? ¿Qué les pedían? ¿Qué requisitos tenían que cumplir para poder irse de braceros?

NC: Pues no, pues, tenían que traer documentación de que los identificaba quién eran, cartas de recomendaciones, tenían que traer actas de nacimiento, y…

AA: ¿Tenían que pagar algo?

NC: Básicamente.

AA: Para poderles darle la ficha para irse de bracero.

NC: No tengo conocimiento de eso. No, no sé.

AA: Una vez que cruzaban, ¿sabían a dónde irse? ¿Ya tenían un patrón o un jefe, o un mayordomo asignado? ¿Ya sabían a qué rancho iban a trabajar?

NC: Ellos sí y dice que venían con un señor y luego terminaban los trabajos, y los prestaban. Se los prestaban de un ranchero a otro los iban…

AA: Rotando.

NC: Rotando, sí. Y, se acababa el trabajo. Hacía, hacían corrales, hacían, componían así cosas de rancho, que tenía que ver con el ganado, con los caballos, con las vacas, con los animales. Y luego, se terminaba el proyecto y luego lo pasaban a otro ranchero.

AA: ¿Había un contrato establecido? ¿Para irse de bracero su papá firmaba algún contrato que decía: "Yo voy a ir con tal ranchero"?

NC: Sí, sí.

AA: ¿En dónde firmaban ese contrato? ¿Se acuerda que le haya contado su papá?

NC: No, pues, este último que contrato que tiene él, creo que lo firmaron en Nogales.

AA: ¿Cuánto tiempo participó su papá en el Programa Bracero?

NC: Según él, participó por lo menos, en un período de diez años, participó varias veces. No los diez años total, pero, la primera vez que pasó fue el [19]43 y luego ya el [19]53 ya arregló él la emigración, entonces, ya no tuvo que ser bracero. Ya estuvo como residente permanente.

AA: Permanente.

NC: Sí. Pero, a ese período de diez años, sí varias veces estuvo contratado.

AA: Y, ¿estaba desempeñando el mismo trabajo?

NC: Por lo general, sí, de ranchero.

AA: Se acuerda, aparte de ser vaquero, ¿qué otro trabajo desempeñaba? ¿En qué más ayudaba ahí en el rancho?

NC: En el rancho, a cocinar. (risas)

AA: ¿Para quién cocinaba?

NC: Para los otros vaqueros, para los otros trabajadores.

AA: ¿Cuántas personas trabajaban ahí en ese rancho?

NC: Pues, no sé, no sé qué tantas, pero, sí hubo, él se acuerda de su compadre, de su amigo, de su vecino, que todos estaban ahí trabajando. Pero, no sé en realidad si serían veinte, si serían menos, o más, pero, varios.

AA: ¿Por cuánto tiempo duraban los contratos?

NC: Creo que cada dos años los renovaba.

AA: Y, ¿cada cuánto regresaba su papá a Sásabe?

NC: Pues, cuando yo estaba chiquita, se me hacía que se tardaba mucho en volver, que estaba muy, por mucho tiempo alejado de la familia, pero, según tengo entendido ahora, como cada dos años, por ahí, así, volvía.

AA: ¿Se iba por dos años y regresaba?

NC: Y, regresaba. Sí.

AA: Y, ¿quién se hacía cargo de la casa en esos dos años?

NC: Pues, mi mamá, vivíamos con mis abuelos y entonces, mi mamá era costurera y ella cosía, y así podía mantenernos. Mi papá de vez en cuando mandaba dinero, nos mandaba, porque, también tenía su mamá que…

AA: Que ver por ella.

NC: Tenía que ayudar, ajá, mantener a su mamá y a una hermana. Entonces, él nos mandaba y mi mamá, como le digo, cosía, era la costurera del pueblo, y luego, mi tía que era maestra, mis abuelos también, siempre ellos nos cuidaban, ellos nos daban de comer, ellos nos mantenían. Entre toda la familia.

AA: Toda la familia.

NC: Toda la familia nos…

AA: Vivían en una misma casa.

NC: Ajá, en la misma casa.

AA: ¿Qué cree usted que haya sido la razón por la cual su papá decidió irse de bracero?

NC: Por la necesidad.

AA: ¿Cómo era la vida en México en aquellos tiempos?

NC: Pues, muy escaso, más en los pueblos así pequeños, donde ellos, y luego, mi papá no tenía educación, pues, apenas, apenas sabe firmar, sabe leer.

AA: ¿Fue a la escuela su papá?

NC: Creo que hasta segundo o tercer año.

AA: ¿Ahí fue donde aprendió?

NC: Ahí, ajá, donde…

AA: A leer.

NC: Aprendió a leer. Y, aunque no tiene mucha educación, es un hombre muy inteligente, tiene muy buena memoria y muy trabajador y muy, aprende muy rápido, aprendía muy rápido entonces lo que hacía, sí. Y la, pues, la necesidad, igual que lo que está pasando ahorita con mucha de nuestra gente, la necesidad las hace venirse a buscar, ¿verdad?

AA: Sí, uno siempre quiere…

NC: Sí, mejorar.

AA: Algo mejor…

NC: Sí.

AA: Para los suyos. Sí, sí entiendo. ¿Qué le decía su mamá a su papá cuando se veían? ¿Cuándo se venía, perdón?

NC: ¿Cuándo se despedía él? Pues, se quedaba triste, se quedaba, le encargaba de nosotros, decía: "Cuídense mucho, cuiden a mis niños, yo voy a volver", y se venía triste. Me acuerdo que, que mi mamá lloraba, que se ponía deprimida, y nosotros también no nos gustaba ver eso.

AA: Usted como hija, cuénteme, ¿qué era lo que sentía ver que su papá se iba por tantos años y no lo veía?

NC: Pues, fue difícil, porque, no entendía muy bien. A veces, yo, aunque yo sabía que era por trabajar, pues, siempre no es algo que una niña chiquita puede, sabe que va a trabajar, pero, no entiende por qué se va por tanto tiempo, ¿por qué se aleja? ¿Por qué no viene más seguido? Y, a veces se me afiguraba que era, que eran

mentiras que teníamos papá o que si nunca iba a volver, porque tanto tiempo lejos, y como era un papá fantasma, un papá ausente. O sea, decíamos mi papá, pero, no lo veíamos. Sabía que existía, pero, no lo veíamos y era difícil.

AA: ¿Regresaba su papá en algunas ocasiones antes de tiempo para Navidad o celebrar el día de la madre, el día del papá?

NC: Por lo general, como en Navidad y Año Nuevo, entre Navidad y Año Nuevo volvía, sí. Y nos daba mucho gusto, porque luego mi cumpleaños es en Navidad, y luego, mi papá traía la música, y me daba las mañanitas, y me cantaban las mañanitas en mi cumpleaños.

AA: ¿Se notaba la diferencia de las personas que trabajaban como braceros a las personas que se habían quedado ahí en el pueblo?

NC: La diferencia, ¿de qué modo?

AA: En cuanto, ¿se ayudaban económicamente? ¿Se vivía mejor teniendo a alguien trabajando como bracero en la familia?

NC: A la mejor sí, pero, yo no recuerdo que había gran diferencia. A la mejor sí, pero, no era algo que se podía notar.

AA: ¿Se ayudó su familia en algo, económicamente que su papá haya sido bracero?

NC: No podría confirmar eso, porque no cambió mucho la situación. No, a la mejor temporalmente, sí se benefició, pero, no fue un beneficio duradero.

AA: Dice que su papá eventualmente les mandaba dinero, ¿cómo se los mandaba?

NC: Por carta, por giro postal. Mandaba cartas y mandaba… Y, como vivíamos en la frontera, era fácil que mandara carta por al lado de Estados Unidos y nosotros veníamos a recoger la correspondencia, entonces, era más seguro.

AA: ¿Se acuerda cada cuándo les mandaba dinero?

NC: Era de vez en cuando. (risas)

AA: También estaba duro trabajar y mandar dinero.

NC: Y, mandar dinero, sí. Yo creo que no quedaba mucho dinero para mandar, después de que tenían que pagar por sus alimentos, tenían que pagar, y yo estoy seguro, que tenía que también que divertirse, y, no quedaba mucho para mandarle a la familia.

AA: Ya no.

NC: Sí.

AA: Se acuerda, ahora que habla de diversión, ¿qué era lo que hacía su papá para distraerse un poco del trabajo tan arduo?

NC: Iban a los bailes, yo creo, o se ponían a cantar, se ponían a contar, porque no, como estaban lejos de las ciudades en los ranchos, allí entre ellos se contaban historias, contaban chistes, o se entretenían unos a los otros.

AA: Juntándose en las tardes.

NC: Sí. Ajá. Hablando de sus vidas, de sus familias, de…

AA: Todos estaban pasando por…

NC: Todos…

AA: La misma situación.

NC: Pasando por la misma, sí.

AA: ¿Alguna vez le contó su papá cuántos días a la semana o cuántas horas trabajaba? ¿Cuál era el ritmo de vida que llevaban o el ritmo de trabajo que llevaban?

NC: Pues, trabajaban todos los días, dice. No había mucho descanso y como no podían salir de allí mismo, allí donde trabajaban, allí vivían. No había donde ir a tomar un día de descanso, entonces, el trabajo era constante, siempre trabajaban. No importaba si era fin de semana o era día de fiesta, el trabajo era siempre.

AA: Era siempre. ¿Se acuerda usted que su papá le haya contado dónde vivían?, ¿qué comían?

NC: Comían muchas papas. (risas) Comían…

AA: Era lo que se daba ahí.

NC: Sí, era lo que el patrón siempre tenía muchas papas para que frieran papas y vivían allí en, los patrones les daban las viviendas. Y eso de trabajar, tengo una carta de mi abuelo, donde en los días de Navidad el patrón le da permiso para que salga a visitar a su familia, para las fiestas de Navidad, pero, la carta creo que está, está fechada como el 26 de diciembre. Ya había pasado Navidad, entonces, dice que Jesús Sánchez puede ir, tiene permiso para salir y pasar Navidad con su familia, pero Navidad ya había pasado y yo me imagino, bueno, mi abuelo no pasó Navidad con su familia, no pasó Navidad conmigo, era mi cumpleaño[s], y mi abuelo no estaba allí. Mi abuelo estaba sirviéndole al patrón, para que su

familia tuviera una Navidad confortable, una Navidad buena, pero, ¿y nosotros qué?

AA: ¿Qué sentimientos despertaba en usted eso?

NC: Ah, tristeza, tristeza, coraje, coraje, ¿por qué? ¿Por qué le privaban a mi abuelo que fuera a pasar con su familia? Pero, él estaba cumpliendo con algo, ¿verdad? Estaba sirviéndole al patrón y su familia estaba…

AA: Para darles una mejor vida a ustedes.

NC: Sí. Y me daba mucha tristeza saber que él no estaba con nosotros en esos, en esas fechas tan…

AA: Tan importantes.

NC: Tan importantes y tan familiares.

AA: Sí, son fechas para estar con la familia.

NC: Ándele.

AA: Y, compartir lo que se tiene con la familia.

NC: Sí, sí.

AA: Se acuerda usted de algo que le hayan contado, ¿de algún pleito o mal entendido con, con sus patrones, ya sea su abuelo o su papá?

NC: No, no me acuerdo que haya habido…

AA: Algún problema que…

NC: Alguna dificultad, no, por lo general no, no me contaron, nunca supe de nada de eso.

AA: ¿Sabía usted si aparte de ser personas contratadas trabajando ahí como braceros, había también personas que quizá no tuvieran papeles trabajando ahí con ellos?

NC: Sí, sí había, porque mi papá ha mencionado nombres y les, y yo le pregunto: "¿Eran braceros ellos también?". "No, nomás cruzaban a trabajar, pero, no tenían contrato".

AA: ¿Había alguna diferencia entre esas dos personas, en cuanto al patrón, pago, o trato incluso?

NC: Yo no estoy enterada si había o no, no sé.

AA: ¿Sabe si contaban con algún tipo de seguro médico en caso de que les llegara a pasar algo, algún accidente mismo de trabajo?

NC: Ah, en el contrato hay una cláusula que dice que si pierden un brazo, si pierden una pierna, un ojo, o si algo les pasa que nombra ahí, nombra ahí en el contrato a quién se le va a pagar una…

AA: Indemnización.

NC: Una indemnización, sí.

AA: Cuando nombran el contrato, ¿ellos sabían entonces que tipo de trabajo iban a desempeñar y cuánto les iban a pagar antes de cruzar?

NC: Está escrito en el contrato, pero, yo no creo que lo hayan podido leer, porque está escrito de una manera tan…

AA: Complicada.

NC: Complicada, legalmente, es el lenguaje de los contratos, ¿verdad? Tan complicada, que aunque esté en español o esté en inglés, es difícil de entender.

AA: Y, ¿no había de alguna manera algún representante mexicano o americano que les brindara esa ayuda, que les dijera: "Ustedes van a trabajar en tal parte del estado y van a estar haciendo este tipo de trabajo, se les va a pagar esto"?

NC: No estoy enterada yo si eso existía o no.

AA: ¿Alguna vez pensó su papá en traerlos a ustedes como familia, a sus hijos y a su esposa?

NC: Sí, antes de que finalmente emigráramos nosotros, él hizo varios atentos de traernos, pero, siempre le negaban, porque decían que ganaba muy poco, y que éramos muchos, y que no podía emigrar.

AA: ¿Eran permitidas entonces las familias dentro del Programa Bracero? Uno como bracero, ¿podría traer a su familia?

NC: No, no creo que haya sido permitida. Pero, esto fue después de ya que él, ya dejó de estar en el programa de bracero, cuando intentó emigrar a su familia él, después del [19]53.

AA: Cuénteme un poco, cuando su papá después de los dos años de estar trabajando, entre contrato y contrato, ¿cuánto tiempo se quedaba en México, en su pueblo?

NC: Muy poco, muy poco. Luego luego volvía otra vez a, ya sea con contrato o sin contrato, a volver a trabajar. Más recuerdo que siempre estábamos solos, bueno, no solos, pero, sin mi papá. Fue por casi, diría yo, trece años, que estuvimos sin, que vivimos sin él. Ya cuando yo tenía trece años, que ya nos emigramos, entonces fue cuando ya tuvimos papá más permanentemente.

AA: Permanentemente.

NC: Sí.

AA: Entonces, ¿su papá ya no volvió a trabajar en México?

NC: No.

AA: Durante ese tiempo, ¿cambiaron algunas cosas en el hogar? ¿Usted cree que hayan cambiado? Puesto que el papá estaba ausente.

NC: Yo creo que sí, emocionalmente sí, porque entre más tiempo pasaba, pues, yo veía que mi mamá más sufría.

AA: Sí, siempre es duro.

NC: Sí.

AA: La falta del esposo.

NC: Ajá. La ausencia de él, y luego, verla a ella estar triste y estar llorando, pues, nosotros también. Me acuerdo que me decía: "Oh, me duele". "¿Qué tienes mamá?". "Me duele la muela". Siempre, nunca nos decía por qué lloraba. Siempre tenía dolor de muela.

AA: Con el tiempo fueron entendiendo ustedes.

NC: Sí, con, ya después de grande, ya después de que me dijo, supe de esto, de, cómo fue la vida de los braceros. Porque afortunadamente, a mi papá no le tocó muchas de las experiencias de la mayoría de los braceros, que dicen que los humillaban mucho, que les faltaban al respeto, que los maltrataban, que sufrieron mucho. Afortunadamente, él no pasó por muchas de las experiencias de los demás. Entonces, ahora que yo he conocido más la historia de los braceros digo, pues, ya entiendo más la, que mi mamá sufría por la ausencia de él, y, nosotros también al verla a ella que lo extrañaba, que se desesperaba muchas veces, porque no sabíamos de él, o que no había mucho contacto con él.

AA: Como dice usted, ahora que está más en contacto con los braceros o en contacto con los braceros, ¿qué clase de historias ha escuchado? ¿Qué tipo de humillaciones o discriminaciones pasaban ellos?

NC: Cuando los hacían los exámenes médicos, cuando los rociaban con, para ver si tenían piojos, o como los desvestían y los, todos ahí sin privacidad y todas esas historias que cuentan ellos, que muchas veces no les daban de comer, y duraban días sin comer y sin comunicación, sin, que no había comunicación con sus familiares y todas esas historias que cuentan los viejitos, sí.

AA: ¿Cómo cree que se sienten ellos de haber sido braceros, a los que han tenido malas experiencias?

NC: Pues, muchos de ellos se, tengo entendido que se sienten como que fue algo que tuvieron que hacer.

AA: Un sacrificio.

NC: Un sacrificio que hicieron. Entonces, tenían que mantener a sus familias ya sabe, ya conoce, en familia, pues, se hace lo que se necesita hacer y ellos lo ven como…

AA: Como buenos padres y buenos esposos.

NC: Era una necesidad. Buenos padres, buenos esposos. Fue una necesidad que tenían y vieron la oportunidad, hubo la oportunidad de que trabajaran y, pues, es lo que tuvieron que hacer para poder existir. Y aunque sufrieron y todo, yo siento que ellos tienen mucho orgullo, o mucha satisfacción de que pudieron cumplir y darles de comer a su familias, y aunque sufrieron, y aunque pasaron por muchas, muchas cosas, pues, lo pudieron sobrellevar. Y, yo los veo como héroes, como personas que necesitan respetarse, que necesitan, que merecen nuestro respeto y nuestro agradecimiento, además. Sí, de todo.

AA: Porque vinieron a trabajar cuando más lo necesitaban.

NC: Porque vinieron a trabajar y vinieron a ayudar también, a ayudar mucho a este país.

AA: Me imagino que usted ha escuchado muchas historias de discriminación, ¿qué era lo que más sufrían?

NC: Yo creo que lo que más sufrían, lo que he escuchado que sufrían, era que los veían como ciudadanos de segunda categoría, que no los incluía, que los excluía, y nomás los veían como, como vienen a hacer un trabajo, no son personas. No los trataban como personas, los trababan como…

AA: ¿Qué tipo de trato les daban?

NC: Pues, se burlaban de ellos, los aislaban, no los incluían en, no eran parte de la sociedad. No podían participar en todo. Entonces, pues, muchos hablaban el idioma y se reían de ellos, los humillaban, los, nomás los veían como trabajadores y no como seres humanos, como personas.

AA: ¿De quiénes recibían el mal trato? ¿De los patrones o de…?

NC: Muchas veces de los patrones, muchas veces de la gente. La mayoría de los patrones, según he escuchado las historias de los señores…

AA: Los trataban mal.

NC: Los trataban mal, los hacían trabajar mucho, no les pagaban bien, no les pagaban a tiempo.

AA: ¿Había alguna manera de quejarse como con autoridades mexicanas o incluso estadounidenses, de que no les estaban pagando bien, o que no les daban de comer?

NC: Estoy seguro que sí había, pero, para tener acceso a eso, a la mejor las personas no sabían con quién quejarse o si ellos tenían derechos, o, quién les iba a creer. Muchos decían: "Pues, no nos creían o teníamos necesidad, nos aguantábamos". Entonces, siempre estaban perdiendo.

AA: ¿Usted cree que el Programa Bracero tuvo una influencia positiva? ¿Fue un buen programa?

NC: La intención fue buena. (risas) Los resultados no tan buenos.

AA: ¿Se ayudaron muchas familias?

NC: Ah, es difícil, es difícil contestar. Yo diría que unas se ayudaron, no todos.

AA: De acuerdo a lo que usted ha visto y oído, usted está en contacto con ellos.

NC: Yo creo que no, yo creo que no. Más se benefició el país. El país se benefició porque ellos trabajaron mucho, trabajaron muy duro, hicieron muy buen trabajo, porque nuestra gente es muy trabajadora, muy cumplida, y ellos no se beneficiaron, se benefició más el país.

AA: En general, ¿qué es lo que opinan ellos acerca del programa? ¿Cómo lo ven? ¿Fue un buen programa para ellos? ¿Qué es lo que usted escucha que cuentan? ¿Están enojados? ¿Están satisfechos de lo que el Programa Bracero les brindó en aquel tiempo?

NC: Yo creo que están, en aquel tiempo les ayudó, pero, al largo tiempo, pues, todavía no, no consiguen lo, lo que les habían, lo que pertenece a ellos, el dinero que todavía andan buscando que se les pague, eso, eso no, ya después de sesenta años, más de sesenta años.

AA: Sí, ya ha pasado algo de tiempo.

NC: Sí. Entonces, todavía son víctimas de los negocios, de los acuerdos, o de cosas que no, las promesas que no se cumplieron. Todavía siendo víctimas.

AA: ¿Hubo algún acuerdo en que ese dinero se les iba a pagar?

NC: Sí, sí hubo.

AA: Ya para finalizar la entrevista, me gustaría que me dijera usted, ¿qué significa para usted el término bracero? O, ¿qué significó para su padre haber trabajado durante el tiempo del Programa Bracero?

NC: Ah, si le preguntara a mi papá ahora, él iba a contestar que [ha]ber sido bracero le dio oportunidad de soñar más y de poder, por lo menos intentar brindarle a su familia algo mejor. Entonces, él lo ve como una buena experiencia, porque, al fin logró emigrar a Estados Unidos y emigrar a su familia, y él piensa que él nos dio, haciendo eso, fue lo mejor que pudo haber hecho por nosotros, porque tuvimos oportunidad de estudiar y de progresar. A la mejor no tanto económicamente, pero, progresar de una manera educativa, progresar de una manera como familia, desenvolvernos más, y conocer más, y servir a la comunidad o a la humanidad más.

AA: ¿Cómo piensa usted que hubiera sido su vida si su papá no hubiera participado en el Programa Bracero, que se hubieran quedado en Sásabe?

NC: Bueno, nunca se sabe, pero, pues, ahí no había mucha oportunidad de haber, de estudiar, no había, nomás había escuela hasta cuarto año. Después, ya hicieron sexto año, pero, no hubiéramos podido estudiar, yo creo, no hubiera habido esa oportunidad.

AA: Dice que usted fue al colegio.

NC: Sí.

AA: ¿Qué estudios tiene?

NC: Tengo estudios de, tengo, soy consejera, tengo estudio de consejerías. Hago trabajo con personas de que tienen problemas con el abuso de sustancias, entonces, he estudiado y es lo que hago el día de hoy.

AA: Muy bien, muy bien. Me parece muy interesante. Ya para terminar la entrevista, no sé si quiera agregar alguna experiencia, ya sea de usted o de su padre que se acuerde, durante el Programa Bracero.

NC: No, no sé orita [ahorita]. Tengo ya casi tres años que estoy envuelta con el grupo de aquí de Tucson y es algo que me fascina mucho, porque participo con mi papá. Él es el, yo creo que es uno de los más ancianitos, tiene noventa y tres años. Entonces, él tiene mucho ánimo y a mí me anima mucho también poder participar con él, y compartir con él, y con los demás viejitos que vienen a aquí, y las viudas, los hijos de los braceros. Entonces, es algo, es una misión que tengo y algún día vamos a ver el...

AA: Los resultados.

NC: Los resultados.

AA: Con el favor de Dios.

NC: Para todos los, todos los que vinieron de México….

AA: Claro que sí.

NC: A participar.

AA: Ojalá algún día puedan ver todos los frutos de lo que están haciendo.

NC: Sí, sí. Yo creo que sí.

AA: Sí, claro que sí. Bueno, pues, en nombre del Instituto de Historia Oral de la Universidad de Texas en El Paso, y en lo personal, le agradezco mucho por haber venido a aquí, y contar las historias de su padre y de usted. Con esto damos por terminada la entrevista.

NC: Muchas gracias.

AA: Muchísimas gracias.

NC: A ustedes también.

Fin de la entrevista